

¿Por qué comete Jesús el mismo error, año tras año, siglo tras siglo? Siempre está enviando a sus discípulos para presentarle, para pedir entrada en las poblaciones y barrios. Y siempre es Jesús desconocido, siempre está el camino de Jesús rechazado, nunca encuentran sus discípulos la bienvenida. Podemos estar enojados como Santiago y Juan, quizás queremos llamar el fuego del cielo, porque el mundo no aprecia el mensaje de Jesús.

Nos fijamos tanto en el rechazo que no aprendemos de esta historia. Podemos ver dos problemas de actitud: que los samaritanos no recibieron a Jesús, y que los discípulos quisieron vengarlo, con hostilidad que no representa a Jesús. Pero hay otro problema, el primer problema, que fácilmente podemos perder. Debemos preguntar, "¿Por qué rechazaron los samaritanos a Jesús?" Sabemos que generalmente a los samaritanos no les gustaban los judíos. Pero sabemos también que Jesús estaba bien recibido por muchos samaritanos en su tiempo. Jesús mismo no tenía problemas con los samaritanos. El problema aquí es que sus discípulos entraron en el pueblo para anunciarle, y su anuncio fue rechazado.

Parece que los discípulos no representaron a Jesús bien. Si hubieran dicho, "Jesús está en camino a Jerusalén para confrontar a las autoridades, y por supuesto será rechazado y perseguido..." entonces los samaritanos le hubieran dado la bienvenida, porque ellos se sintieron también rechazados y perseguidos por las autoridades de Jerusalén. Pero podemos percibir que los discípulos tenían su propio mensaje. Es probable que dijeran, "Nuestro líder Jesús va a Jerusalén para hacerse un gran Poder sobre todos los judíos." Y los samaritanos no tuvieron interés en ayudar a un gran Poder de sus enemigos.

Nunca queremos rechazar a Jesús cuando él viene a nuestro barrio. Y por supuesto, todos conocemos que el camino de fuego y venganza contra los que no están de acuerdo con nosotros no es el camino de Jesús. Pero, ¿cuántos tiempos hemos distorsionado el mensaje de Jesús para convenirnos, y por eso, alguien pierde la oportunidad de reconocerle?

¿Cuántas personas no están en la iglesia hoy, porque alguien les ha presentado a Jesús injustamente?

Podemos suponer, como Eliseo, que hemos recibido la autoridad e el poder de Elías, y tendríamos más derechos que realmente tenemos. Pero el poder que Jesús nos da es el poder de servir y amar a su pueblo. Tantas veces la Iglesia y otras comunidades de fe han actuado con arrogancia como las voces de Dios, y han traicionado completamente el mensaje, por el ruido de nuestros reclamos.

Podemos asumir que si nuestro mensaje es correcto, todos deben oírnos. Pero como San Pablo dice a los Gálatas, el espíritu es más importante de las palabras. Si los cristianos hubieran mostrado "amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio" desde hace dos mil años, sería el mundo muy diferente que lo es ahora.

Cuando vemos la guerra, la violencia, la pobreza, la desesperanza de nuestro mundo, entendemos que la venida del Reino de Dios es más urgente que nunca. Y como siempre, Jesús espera a sus discípulos, que anunciemos y creemos el espacio en nuestro mundo, para el Reino de Dios.

¿Probaremos a Jesús estar equivocado otra vez?

Es urgente que nos comprometemos al Reino proclamado por Jesús, siguiendo en su camino, por su manera. Es más importante que nuestra seguridad mundano: mejor no tener hogar que no trabajar para el Reino de Dios. Es más importante que nuestros antepasados y historias culturales. Mejor dejar los muertos enterrar los muertos, que perder la nueva creación del Reino de Dios. Es más importante que nuestras obligaciones sociales. Mejor perder estatus entre nuestros conocidos que posponer o vacilar frente a la llamada del Reino de Dios.

Que seamos todos mensajeros aceptables de las Buenas Noticias del Reino de Dios. Que nuestro compromiso, nuestra humildad, nuestro amor ilumine nuestras palabras tanto que siempre encontremos espacio y bienvenida para el auténtico mensaje de Jesús.